



# Martín Rivas en la Posmodernidad

552188

FOR JOSÉ PROMIS

**S**e afirma que una característica dominante del espíritu posmoderno es la actitud de mofa hacia las instituciones canonizadas por la tradición. Entre ellas, el musco de las imágenes y de las formas literarias se convierte en uso de los objetos preferidos de la irreverencia. Rechazar lo anterior no es si nada nuevo. La historia de nuestras letras nacionales está jalonada por momentos de ruptura y reorientación que exhibían gestos públicos de mayor o menor sarcasmo hacia los modelos del pasado. La burla posmoderna, por el contrario, no conduce a ninguna parte. Es una actitud que se satisface en sí misma, que hoy que contemplar y valorar como tal, sin exigirle la oferta de alternativas ni el esfuerzo para buscar propuestas que reemplacen el objeto de su ironía: el compromiso es también parte del mismo objeto.

La narrativa que hasta el momento ha publicado Luis López-Alлага constituye a mi modo de ver uno de los buenos ejemplos de nuestra posmodernidad criolla. Recuerdo con nitidez la inagotable diversión que me provocó la lectura de Cuestión de astronomía (1995), relatos breves que el autor utilizaba para arremeter contra ciertos valores immaculados de nuestra psicología nacional. En *El verano del ángel*, López-Alлага destruye la novela liberal decimonónica que dio expresión literaria a algunos de tales valores. Al leerla, no se puede menos que evocar el relato clásico de la cibil en la vida. Martín Rivas, un joven que supongo ha de seguir siendo considerado como lectura obligatoria en los programas de Enseñanza Media.

Alberto Blest Gana nos enseñó que no se necesita dios para triunfar en nuestra sociedad. Un joven pobre puede hacerse dueño del amor incondicional de una niña rica siempre y cuando posea aquello que el autor llamaba "las nobles virtudes del coceazón": esfuerzo personal, amor al trabajo, generosidad, honradez a toda prueba y, sobre todo, criterio. Ni siquiera la donosura física es importante cuando se poseen esas virtudes. Martín Rivas era más bien bajo y frívolo, y, sin embargo, se ganó el corazón de Leonor Encina, la muchacha más deseada del Santiago aristocrático de mediados del siglo XIX (y como recompensa especial, esas virtudes también traen riqueza, como asegura la precípua Leonor en las líneas finales del relato).

El triunfo del mochocho pobre que con sus virtudes vence los desdichos de una joven hermosa y rica es uno de los más queridos mitos del romanticismo liberal. Su destrucción paradójica es el propósito más perceptible de la novela de López-Alлага. Cayo Lacarros Paicabí, aprendiz de albañil que vive en una población periférica, se enamora de Josefa Aldunate, cuyo comportamiento refleja las actitudes y los valores típicos de los hijos de los nuevos multimillonarios santiaguinos. El capricho de Josefa es edificar un desafiado acérrico en el patio trasero de su casa. Mientras el progreso de su construcción comienza a afectar a quienes se circueñan a su alrededor, la pasión descompensada de Cayo transfigura el comportamiento habitual de los clicotes del bar Panamericano. Homosociales, prostitutas, matones de barrio y camareras reúnen sus esfuerzos para ayudar al infeliz enamorado. Un personaje enigmático, don Adolfo Arizmendi (anciano fabulador de una historia romántica y domesticada, o protagonista en su juventud de una pasión imposible como la de Cayo?) se ve envuelto también en el problema y es forzado incluso a colaborar activamente para su feliz solución. La actitud de Josefa hacia Cayo se transforma. Quizá se trata de signos que anuncian el cambio, el desplazamiento de los espacios de la pobreza y de la riqueza, el encuentro mutuo y el típico reconocimiento de los amantes que ocurre en la novela decimonónica. El narrador, en todo caso, nunca abandona su actitud burlasca e irrevérente.

Al final, la única cersera de Cayo es la existencia del mismo dios chacoero que también ha descubierto Jaime Collyer para nuestra narrativa, un dios a quien le gusta reirse de nosotros y "desordenarnos de vez en cuando la pieza". Pero nada cambia. Los personajes no poseen esas "nobles virtudes" decimonónicas que decidían el triunfo o la derrota. Son seres sin interioridad, mascaradas posmodernas cuyas pasiones sólo provocan la risa que el narrador quiere contagiarnos. A lo sumo, derrotados de nosotros. Paradoja los valores de la novela sentimental burguesa es el único propósito del relato de López-Alлага.

El verano del ángel. 17-11-2001 p.3

El verano del ángel

**EL VERANO DEL ANGEL**

Luis López-Alлага  
Dolmen Ediciones,  
Santiago, 2000,  
264 páginas.

## Martín Rivas en la posmodernidad [artículo] José Promis

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Promis, José, 1940-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Martín Rivas en la posmodernidad [artículo] José Promis. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile